

—Sí, señores, yo no soy como otros gobernadores que se daban su lugar, que hacían respetuoso su porte, que no simbolizaban con todo el mundo. No, señores, yo creo que un buen gobernante debe ser adocenado, debe convertir los actos oficiales en juguete; el salón del gobierno debe ser lugar de charla y de risotadas.

—Pues señor gobernador, repetimos que nos tiene vd. á sus órdenes: que sea vd. muy feliz.

—Adios, señores, no dejen de honrarnos por acá; todos los amigos los esperamos.

Coro.—Sí, señores; Jualico, servidor de vdes.; Juan B., humilde amigo; Catarino Lopez, se rehabilita en la consideración de vdes.; José Enciso, atento amigo; Juan Vasconcelos, adictoservidor; La Rata, á la disposición de vdes.

—Gracias, caballeros: Segismundo Cervi, primer actor y director de los teatros de España; X. B., vecino de Barcelona, primer palero y director de los títeres de aquella ciudad.

Hubo un intermedio de prolongados gestos y carabanas, y concluido, Tipi, que entraba con un vaso de agua para Barcelona, condujo á las ilustres visitas hasta el portón, haciéndoles una carabana, con ofertas de decir en la "Victoria" que le pareció bueno todo lo que ocurra en la primera función.

—Gracias, Chatillo, que sea vd.

la honra del plebeyo gobernador, escribiendo bufonadas, y ensalzando en todo un órgano oficial á nuestra compañía que marcha para un país tan atrasado como es Guatemala.

—Nada tienen que agradecer; me ofrezco á su disposición en unión de un chiquito que acaba de dar á luz mi cara mitad. ¿Qué no vieron esa nueva en la "Victoria?"

—Pues gracias también, y aunque nada sabemos de ese suceso importantísimo, deseamos que cuando sea grande el hijo de vd., lo saque de sus compromisos con los usureros, y que el Estado de Oaxaca tenga un digno sucesor de vd. en el foro y en el gran partido liberal.

Hubo apretones de manos, y Tipi se regresó á la secretaría del gobierno, muy disgustado de las sátiras amargas de los cómicos.

—¿Los bajaste hasta el pié de la escalera, Tipi?

—No, hijo, hasta la puerta no mas.

—Pues mucho lo siento, repitió el gobernador; ahora tendrán justicia en decir que el Estado de Oaxaca tiene un gobierno pésimo.

CLARINETE.

PITOS.

PABELLON A MEDIA ASTA.—¿Qué está pasando en